

EL LIMES ROMANO DE ÁFRICA



X – SUFÉTULA (Sbeitla - Túnez)

Esmeralda de Luis

esmeralda.deluis@hotmail.com

Colección: Archivos Mediterráneo, Galeatus
Fecha de Publicación: 2-05-2014
Número de páginas: 34
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.



El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com

www.miramistrabajos.com

Descripción

Resumen:

Muy próxima a la actual ciudad de Sbeitla, en Túnez, se encuentra una ciudad romana: Sufétula; primero Municipio, luego Colonia, llegó a ser capital, en el s. VII d.C. del excindido imperio Bizantino bajo el mando de Gregorio “El Patricio”. Fue un centro importante de producción y distribución de aceite de oliva, como lo muestran las numerosas prensas, molinos de aceite y refinerías.

Pero lo que hace interesante a Sufétula, aparte de sus hermosos templos capitolinos, es un enigmático grabado, la llamada *Tábula Lusoriae*, incisa sobre el enlosado del foro, y que coincide con otro, exactamente igual, del foro de Roma, cerca de la columna Foca.

El estudio de Antonio Tejera Gaspar¹ sobre estos motivos, se basa en *Los diez libros de Arquitectura* de Vitruvio, en concreto el capítulo VI del libro I, que el autor dedica al modo en el que habría de procederse en el momento de la fundación de una ciudad, y que figura encabezado con el epígrafe, “División de las obras en el interior de las murallas.” En él se alude de manera expresa al problema de la procedencia de los vientos, a partir de los que se debe orientar la planimetría urbana y sobre la que ha de establecerse asimismo la modulación de la ciudad y sus partes [...]” Para ello, nuestro autor determina que después de conocer las zonas y los orígenes de los vientos, se colocará “un cuadrante de mármol en medio de la ciudad, perfectamente nivelado, o bien alisaremos un lugar y lo nivelaremos de modo que sea preciso el cuadrante; sobre su parte central, en el medio se colocará un gnomon de bronce, como indicador de la sombra.” Y “Desde estos dos puntos, con el compás trazaremos una figura en forma de aspa y por el punto donde se corten las dos líneas del aspa, exactamente por ese punto, debe trazar una línea hasta el extremo, y así quedarán señaladas tanto la parte o región meridional como la septentrional. A continuación, debe tomarse la decimosexta parte de la circunferencia y debe situarse el centro de la línea meridional donde corta la circunferencia; desde allí señalaremos a derecha y a izquierda -en la misma circunferencia- dos puntos: el de la parte meridional y el de la septentrional. A continuación, desde estos cuatro puntos se trazarán unas líneas por el centro donde se juntan los dos trazos del aspa, desde un extremo hasta el otro extremo. Así, la indicación del austro y del septentrion ocuparán una octava parte cada uno. Las partes restantes, tres a la derecha y tres a la izquierda, deben distribuirse por igual en la totalidad de la circunferencia, con el fin de que queden plasmados en el gráfico unos espacios iguales para los ocho vientos. Siguiendo los ángulos, entre las dos zonas de los vientos, se alinearán los trazados de las plazas y de las calles. Siguiendo esta estructuración descrita, los vientos perjudiciales quedarán excluidos de las viviendas y de las calles. Efectivamente, cuando las plazas se dispongan directamente frente a la dirección de los vientos, la intensidad del viento continuo se extenderá desde el cielo abierto con fuerte violencia y se potenciará al estar encerrado en las angostas callejuelas. Por ello, es necesario orientar los barrios atendiendo a las direcciones de los vientos, con el fin de que al llegar a las esquinas de los bloques de casas se debiliten y, repelidos, terminen disipándose.”

Palabras Clave

Sufétula, Sbeitla, Bizancio, vándalos, Ammaedara, Thysdrus, África Antigua, Provincia Africana, Túnez, Dougga, El Djem,

Personajes

Antonino Pío, Tito, Diocleciano, Honorius, Gregorio “El Patricio”, Vespasiano, Tacfarinas, Bellator, Jucundus, Vitalis, Servus, Sylvano, Fortunato, Obispo Honorio, Apiano “el alejandrino”

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** diapositivas digitalizadas
- **Procedencia:** archivo fotográfico de Esmeralda de Luis (EdL)
- **Sección / Legajo:**
- **Tipo y estado:**
- **Época y zona geográfica:** Provincia Romana del África Proconsular
- **Localización y fecha:** Diapositivas tomadas en Túnez entre los años 1987-1988
- **Autor de la Fuente:** de las diapositivas y su digitalización: EdL.

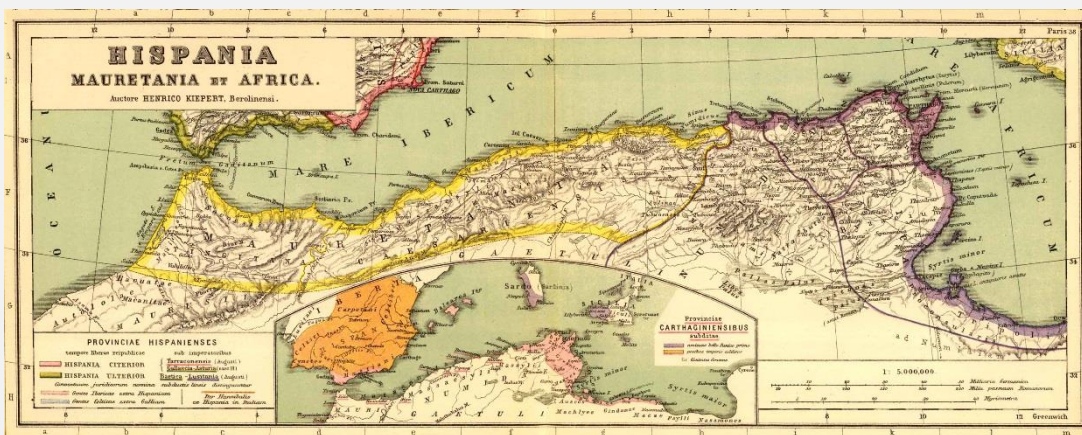
¹ Las supuestas *Tabulae Lusoriae* de los foros de Roma y Sufetula (Túnez). Antonio TEJERA GASPAR. *CuPAUAM* 37-38, 2011-12, pp. 641-646

África Romana

Antes de abordar la parte del limes romano que se extiende por el actual territorio tunecino, conviene recordar cuándo, cómo y dónde empieza la llamada **África romana**.

“África romana¹ es la denominación que se da a los territorios africanos dominados por Roma. El término África, en la época, se refería al espacio comprendido entre el Golfo de Gabés y la costa atlántica del actual Marruecos, limitado al sur por los Montes Atlas y el Sahara. La Cirenaica y Egipto no se consideraban parte de África, dado que el desierto las separaba del resto del territorio y pertenecían a otra área cultural; la helenística. África, en esta concepción, era parte del área de influencia púnica. En un sentido más restringido, también puede denominarse África romana a la región romanizada dentro del mencionado espacio geográfico.

África llegó a comprender ocho provincias diferentes, aunque esta división política varió a lo largo de la historia del Imperio²:



*Tripolitania
Byzacena
África proconsular
Numidia Cirtensis
Numidia Militiana
Mauritania Cesariense
Mauritania Sitifense
Mauritania Tingitana*

El dominio romano en África comienza, según las fuentes, tras la derrota de Cartago en 146 a.C. y culmina con la conquista musulmana a finales del siglo VII.

"Púnico-romano hasta César, romano-púnico después, el África del Norte no se vuelve verdaderamente romana más que bajo los Flavios". Esta constatación propuesta por Marcel Le Glay³ atestigua las grandes rupturas que conoció el África romana, en particular durante la política voluntarista de la dinastía flavia. La intervención de Roma en África puede ser entendida así como una "despunicización" a escala de provincias y de comunidades..."

El cuadro que aparece a continuación muestra la evolución que sufrieron las fronteras de las distintas provincias romanas que fueron surgiendo y, unas veces unificándose, y otras, escindiéndose, conforme a las necesidades militares o a los intereses senatoriales en la zona.

La ciudad de **Sufétula** (hoy Sbeitla en territorio tunecino) pertenecía al **África proconsular**, aunque es muy posible que anteriormente estuviera en la órbita de los asentamientos púnico-númidas dependientes de Cartago.

¹ http://es.wikipedia.org/wiki/%C3%81frica_romana#cite_note-6 (24-04-2014)

² En su *Collectanea Rerum Memorabilium*, el historiador Cayo Julio Solino brinda una descripción geográfica de África desde el punto de vista romano: "En Zeugitania comienza África, enfrentada a Cerdeña por el cabo de Apollon y por el cabo de Mercurio, en Sicilia. Se extiende sobre dos promontorios, de los cuales uno es denominado el cabo Blanco y el otro, que se encuentra en la Cirenaica, el cabo Phyconte. Por el golfo cretense, sobresale del lado de Tenaris en Laconia. Por las arenas de Catabathme, ingresa a Egipto, en la parte adyacente a la Cirenaica, y se prolonga entre las dos Syrtes (...)" (II, 18); Plinio, *Historia natural*, libro V.

³ Marcel Le Glay, «Les Flaviens et l’Afrique», *Mélanges de l’École française de Rome*, tome 80, 1968.

EVOLUCIÓN ADMINISTRATIVA DE LAS PROVINCIAS AFRICANAS

Antes de la conquista	Cartago	Reino de Numidia oriental	Numidia occidental	Reino de Mauritania			
- 146	África	Numidia		Mauritania			
- 105	África	Numidia oriental	Numidia occidental	Mauritania			
- 45	África Vetus	África Nova	Numidia occidental	Mauritania oriental			Mauritania occidental
- 27	África Proconsular			Reino de Mauritania			
40 - 42	África Proconsular			Mauritania Cesariense (anexada en 40)	Mauritania Tingitana		
Antes de 200	África Proconsular			Numidia	Mauritania Cesariense	Mauritania Tingitana	
Después de la reforma de Diocleciano	Proconsular (norte)	Byzacena (centro)	Tripolitania (sureste)	Numidia (entre 303 y 314)	Mauritania Cesariense	Mauritania Sitifense (284 - 288)	Mauritania Tingitana



Sbeitla¹

Sbeitla es una ciudad situada en el centro de Túnez, en el corazón de altiplanos y estepas desérticas. Se encuentra a 117 km. al suroeste de Kairuán, a 163 km. al noroeste de Sfax y a 275 km. al suroeste de la ciudad de Túnez. Su importancia reside en su proximidad a las ruinas de la que fue una importante ciudad romana, **Sufétula**, que llegó a convertirse en capital bizantina.

SUFÉTULA

Breve historia de la ciudad

Los hallazgos más antiguos de la zona son unos megalitos y algunas estelas funerarias púnicas.

La región estuvo habitada por tribus nómadas hasta que la III Legión Augusta estableció su campamento en Ammaedara. Tras una revuelta al mando del caudillo bereber Tacfarinas² la región fue pacificada y poblada por el emperador Vespasiano y sus hijos entre el año 167 y el 169.

Algunas inscripciones encontradas en la ciudad hacen pensar que ésta tuvo un desarrollo similar al de otros asentamientos del África romana, alcanzando gran prosperidad en el siglo II gracias a la industria del aceite de oliva cuyo cultivo se beneficia de las excelentes condiciones climáticas de la región. Las prensas de aceite encontradas en los restos de la ciudad así lo atestiguan. Esta prosperidad favoreció la construcción de su espléndido foro y de otros edificios importantes.

La ciudad comenzó a declinar durante el Bajo Imperio hasta que fue arrasada y ocupada por los vándalos que se establecieron en ella, hecho que queda atestiguado por el hallazgo de algunos templos dedicados a sus cultos.

La llegada de los bizantinos supuso una nueva etapa de esplendor. Gregorio el Patricio³ trasladó su capital aquí desde Cartago en el siglo VII y se declaró independiente de Bizancio. Un año más tarde la ciudad fue saqueada por los primeros conquistadores árabes tras matar a Gregorio.

Los árabes abandonaron la ciudad a su suerte y la región sólo volvió a recibir las visitas de las tribus nómadas.

¹ (<http://es.wikipedia.org/wiki/Sbeitla>) 25-04-2014.

² **Tacfarinas** fue un militar númida, jefe de la tribu nómada de los musulamios, que vivía al sur de las provincias romanas de Numidia y Mauritania Cesariense, hasta el norte del límite sahariano, y que lideró una rebelión contra Roma. Es mencionado por Tácito en sus *Annales* como antiguo aliado de Roma, a la que proporcionó tropas auxiliares, y a la que probablemente sirvió personalmente.

Tacfarinas organizó militarmente a su pueblo en formaciones regulares de tipo romano, y a partir del año 17 se enfrentó a Roma en una guerra que duró siete años. Lo que inicialmente empezó con incidentes menores, como saqueo de aldeas o ataques a puestos aislados romanos, terminó en guerra abierta contra dos legiones romanas: la III Augusta y la VIII Hispana. Tras conseguir la alianza de la tribu mauritana de Mozipa, trabó batalla con la legión III Augusta, mandada por Marco Furio Camilo. Al ser derrotado en el enfrentamiento directo, cambió la estrategia por la guerra de guerrillas, con la que tuvo más éxito, destruyendo una cohorte romana en el año 20. El nuevo gobernador de África, Lucio Apronio, furioso por la humillación sufrida por la legión, castigó a los legionarios con la antigua costumbre de la *Decimatio*. Alrededor del 21/22, Tacfarinas envió una embajada al emperador Tiberio, reclamando tierras para su gente y amenazando en caso contrario con una guerra perpetua, suponiendo que así el emperador pediría la paz. Pero su postura enfureció a Tiberio, que se sintió insultado porque un antiguo desertor del ejército romano se atreviera a tratarle como a un igual. Tiberio declaró: *Ni siquiera Espartaco se atrevió a enviar mensajeros.* (Tácito, *Anales*) y respondió enviando a la *Legion VIII Hispana* y la *Cohors XV Voluntariorum civium Romanorum* para ayudar a la *Legio III Augusta*. Con estos refuerzos, el nuevo gobernador Quinto Junio Bleso, a través de una serie de líneas fortificadas, llevó a Tacfarinas al borde de la derrota, mereciendo la distinción de ser aclamado imperator por sus legiones. Bleso anunció una amnistía, y mucha gente abandonó el ejército de Tacfarinas. El año 23, la *VIII Hispana* fue reclamada a otro destino, permitiendo a Tacfarinas reconstruir su ejército. En 24 d.C. logró atacar con éxito Thubursicu en la Numidia central. Sin embargo, la *III Augusta* estaba ahora provista de veteranos en este tipo de guerra, y apoyados por Ptolomeo de Mauritania fueron capaces de derrotar a Tacfarinas en el 24, quien se suicidó.

³ Gregorio el Patricio (m. 648) fue un gobernador bizantino, autoproclamado emperador de la provincia de África. (http://es.wikipedia.org/wiki/Gregorio_el_Patricio) 25-04-2014

El yacimiento arqueológico¹

Todos los restos arqueológicos del yacimiento son posteriores al s. I, aunque en los alrededores existen huellas de un asentamiento humano anterior.



Sufétula fue fundada por los romanos bajo la dinastía Flavia, es probable que en la segunda mitad del s. I². Las legiones romanas acababan de pacificar la zona, por entonces amenazada por los ataques de los bereberes, y los veteranos recibieron tierras como compensación y con objeto de proteger las fronteras de incursiones extranjeras. De estas distribuciones de tierras entre los soldados romanos nacieron las ciudades de Sufétula y Cillium (actualmente Kasserine) a unos 35 Km. de distancia entre ambas.

Sufétula, a medio camino entre el norte y el sur de la provincia de África, en Byzaceno, conoce un importante desarrollo económico y urbanístico. Los monumentos que aún hoy se pueden visitar, así lo testimonian: las villas, el foro, los templos, las termas, etc. La ciudad es un cruce de caminos y un centro comercial y agrícola. Su economía se centra esencialmente en la agricultura, y sobre todo en el cultivo del olivo para la producción de aceite.

La ciudad recibe el estatuto de *colonia*, después de haber sido anteriormente un *municipio*³, con una organización administrativa calcada del sistema romano clásico. A partir del s. II, a la ciudad se la asigna un *curator*⁴, una especie de inspector de finanzas enviado por Roma. De hecho, Sufétula es la primera urbe que brinda un ejemplo de *curator rei publicae* (un tal Aelius Rusticus) bajo el reinado de Septimio Severo.

LXIV – P. AELIUS RUSTICUS⁵

1 – *ILAfr, 130 (Sufetula): Iuliae Domnae / Aug(ustae) Imp(eratoris) L(ucii) Septimi Se(ueri) Pii Pertinacis Aug(usti) Arabici Adiabeni(ni) p(atris) p(atriciae) uxori / d(ecreto) d(ecurionum) p(ecunia) p(ublica) / dedicante P(ublio) Aelio / Rustico cur(atore) rei p(ublicae) / e(gregio) u(iro).*

1 – *ILAfr, 131 (Sufetula): M(arco) Aurelio Antonino / Caes(ari) Imp(eratoris) Caesaris / L(ucii) Septimi Se(ueri) Pii / Pertinacis Aug(usti) / Arabici Adiabeni(ni) / p(atris) p(atriciae) pont(ificis) max(imi) tri(bunicia) p(otestae) / III imp(eratoris) VIII co(n)s(ulis) II / proco(n)s(ulis) filio / d(ecreto) d(ecurionum) p(ecunia) p(ublica) / dedicante [P(ublio) Aelio] / Rustico [cu]r(atore) / re[i] p(ublicae) e(gregio)] u(iro)*

¹ (http://fr.wikipedia.org/wiki/Site_arch%C3%A9ologique_de_Sbe%C3%AFtla) 25-04-2014

² Hédi Slim, Ammar Mahjoubi et Khaled Belkhouja, *Histoire générale de la Tunisie*, tome I « L'Antiquité », éd. Maisonneuve et Larose, Paris, 2003, p. 224.

³ Hildegard Temporini, *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt: Geschichte und Kultur Roms im Spiegel der neueren Forschung*, éd. Walter de Gruyter, Berlin, 1982, p. 303-304.

⁴ Cuando el consejo de decuriones se veía incapaz de gestionar correctamente las finanzas de la ciudad, el emperador nombraba un *curator*, y la ciudad y las decisiones del consejo quedaban bajo la tutela de éste (*curator rei publicae*). Esta función aparece a principios del s. II, pero no comienza a ser usual hasta el reinado de Marco Aurelio.

(http://fr.wikipedia.org/wiki/Ordre_d%C3%A9curional#Ing.C3.A9rence_du_pouvoir_central) 26-04-2014.

⁵ “Les curateurs des cités dans l'Occident romain: de Trajan à Gallien”, por François Jacques.

Edificios públicos

El Capitolio



El capitolio, formado por tres templos separados, posiblemente dedicados a Júpiter, Juno y Minerva, constituye el centro religioso de la ciudad. Los tres edificios forman un conjunto clásico de la época romana, homogéneo y espectacular. Están contruidos sobre podios separados en la base por corredores, y cada templo está precedido por un pórtico de cuatro columnas que soportan un frontón. Los tres templos están rodeados por una falsa columnata. Al capitolio se accede mediante las escalinatas de los edificios laterales, pudiendo servir de este modo la plataforma del templo central como tribuna.

El Foro



El foro romano de Sufétula, de planta rectangular y circundado por un muro de unos 70 m. por 67 m., está formado por una plaza central de unos 34 por 37 m., pavimentada con losas de piedra caliza y rodeada en tres de sus lados por una columnata que sostenía el techo de los pórticos. Las columnas, trece en el lado del dudeste, y quince en los laterales, estaban rematadas en un principio por capiteles de estilo corintio, y llegaban a alcanzar en su totalidad una altura de unos cinco metros y medio. La galería que rodea la plaza a ambos lados mide seis metros de ancho; unos nichos la rematan al nivel de los templos y una vez pasada esta galería, se accede a una serie de pequeñas salas de unos cuatro a cinco metros de ancho.

Las grandes termas públicas



Tenemos aquí un edificio de una superficie bastante considerable, cuyo plano se caracteriza por su irregularidad, ya que carece de eje principal. El monumento es doble, con un conjunto de salas que pertenecen a las termas de verano, y otro más modesto, para las termas de invierno. Ambas construcciones están separadas por un espacio intermedio que corresponde a las salas de entrada a la palestra. El visitante accede al edificio por una puerta de entrada encuadrada por dos columnas; acceso que se abre a un vestíbulo en el que se encuentra, sobre el muro frontal, la base de una estatua con una inscripción honorífica que lleva el nombre de Carpentius.



A la derecha se accede a una primera sala que posiblemente sirviera de vestuario; a ésta le sigue una segunda sala tras la que se penetra en una palestra al aire libre, de unos 27 por 17 metros, rodeada de un pórtico que cierra sus cuatro lados y pavimentada con mosaicos de motivos geométricos.

La palestra da sobre las termas de verano, formadas por el gran frigidarium, dividido en dos grandes salones que albergan en sus extremos una piscina cada uno; una de estas salas da sobre otras dos, probablemente las tepideria, que presentan un doble suelo con pilastras de ladrillo para sostener la cubierta de hormigón y las conducciones de aire caliente, hechas de tierra cocida y alojadas en los tabiques de los muros.

Estas últimas salas dan sobre el caldarium, con la clásica forma de cruz, y con un espacio cuadrado en el centro; dos nichos rectangulares sobre los lados, y una exedra semicircular en el centro. Al conjunto termal de

invierno se accede por el vestuario que da sobre un frigidarium con dos salas cuadradas y una piscina única en su extremo; esta última posee nichos en los tres lados, destinados seguramente a estatuas; un conjunto de salas formando el tepidarium, paralelo al frigidarium, luego el caldarium cruciforme, con un espacio rectangular en el centro y tres piscinas; dos rectangulares a los lados, y una semicircular en el eje.

Edificios políticos

El Arco de Antonino



Puede datarse entre 138 y 161. El arco permite el acceso al foro mediante cuatro escalones. La puerta central del arco del triunfo está formada por dos pies derechos atravesados por dos vanos laterales. El conjunto se encuentra ornamentado por cuatro columnas que reposan sobre un pedestal. Por debajo de ambos vanos se hallan dos nichos destinados probablemente a esculturas. El arco se remata con un arquitrabe de tres bandas sobre el que, en la parte superior, se lee una dedicatoria del año 139 a Antonino Pio¹ y a sus hijos adoptivos: Marco Aurelio, más tarde emperador y filósofo, y Lucio Vero.

El Arco de Diocleciano



Es sin duda, junto con los tres templos, el monumento más admirado de Sufétula. Se halla inscrito en una planta rectangular de unos doce por seis metros, formando de este modo una puerta monumental de más de cinco metros de apertura. Está enmarcado en dos robustos pies derechos que presentan un nicho cada uno, precedidos de un pedestal sobre el que reposan dos pilastras dispuestas sobre dos columnas corintias. El arco posee un aspecto sólido con una decoración rústica coronada por una inscripción sobre la fachada externa, en la que se nos informa que este arco fue dedicado a los emperadores de la primera tetrarquía²: Diocleciano y Maximiano, con sus césares electos: Galerio y Constancio Cloro.

Edificios religiosos

La Basílica de Bellator

La llamada Basílica de Bellator, erigida sobre un terreno público, en el patio de un anterior edificio pagano, fue la catedral católica de Sufétula. La basílica ha sufrido muchas reformas arquitectónicas. Se accede a través de dos puertas laterales, de 35 m. de largo por 15m. de ancho. El edificio se compone de tres naves separadas por dos hileras de ocho pares de columnas. En los dos extremos de la nave central, la basílica muestra dos ábsides, de los que uno fue, con anyrioridad, una puerta de entrada. Por razones de uso litúrgico, el altar inicialmente colocado en medio de la nave central, fue trasladado del lado de uno de los ábsides, mientras que el ábside de enfrente albergaba las sepulturas. A lo largo del muro con columnas, de las que se sólo se conservan las basas, que han servido para cubrir los bajos con bóvedas de caballete. Con

¹ Antonino Pío (19 de septiembre de 86 en Lanuvium; Latio – 7 de marzo de 161) es un emperador romano, que reinó desde el 138 al 161. eur romain, qui régnade de 138 à 161. (http://fr.wikipedia.org/wiki/Antonin_le_Pieux) 27-04-2014

² La **Tétrarquía** (del griego antiguo τετραρχία / *tetrarkhía* («cuatro gobiernos»)) [...] es el sistema de gobierno del Imperio Romano impuesto por Diocleciano a finales del s. III para hacer frente a las invasiones de los bárbaros. En marzo de 293, satisfecho con el funcionamiento de este duunvirato; Diocleciano lo desarrolló. Cada Augusto tenía que elegir un nuevo César, encargado de secundarle en su parte del imperio, y destinado a suceder al Augusto que asistiera en un principio. Un reglamento muy severo fue fijado para escoger a los candidatos, teniendo en cuenta la cualificación de la persona elegida, con la prohibición de elegir a un hijo como César. Los dos generales escogidos fueron Galerio, por parte de Diocleciano, y Constancio Cloro, por Maximiano. (<http://fr.wikipedia.org/wiki/T%C3%A9trarchie>) 27-04-2014.

sus anejos y la capilla de Jucundus, la Basílica de Bellator formaba parte de un conglomerado episcopal que servía de centro religioso a la comunidad cristiana.

La **Capilla de Jucundus** fue en sus primeros tiempos el baptisterio de una basílica de planta rectangular, provista de puertas en tres de sus lados, y de un absidiolo en el cuarto. La cubeta bautismal adopta una forma bastante peculiar, con dos escaleras que la prolongan en un plano ovoide.

Cuando se construyeron otras instalaciones, el baptisterio ya no se utilizaba, por lo que se transformó en una capilla, que es muy probable estuviera dedicada al obispo Jucundus, jefe del clérigo católico en el s. V, y cuyos restos fueron enterrados en la capilla.

La llamada **Basílica de Vitalis**, se construyó por la necesidad de disponer de un espacio mayor para la comunidad católica. Formaba, junto con la Basílica de Bellator una “iglesia doble”, de las que existen otros ejemplos en África y en Europa Occidental. Medía unos cincuenta metro de largo, por veinticinco de ancho, y se accedía a la misma mediante cuatro puertas laterales. Dotada de cinco naves con once tramos separados por columnas dobles, que son reconocibles en la actualidad gracias a sus basas.



La nave central posee dos ábsides en los extremos; a uno de ellos se accede por una pequeña escalera circular que encierra en el centro un altar. Al segundo ábside, se llega por una escalera amplia que servía de presbiterio, y que poseía una bancada para los sacerdotes. Este ábside da a dos estancias laterales que conducen hasta el batisterio situado tras el ábside.

La **Iglesia de Servus** posee un baptisterio cuyas formas arquitecturales y el diseño de su cubeta son parecidas al de la Capilla de Jucundus. Está ricamente decorada con una cruz en el fondo, y a los lados, florones sobre las paredes verticales; una ghirlanda de laurel sobre el borde y una inscripción, recuerdan que esta pileta bautismal fue ofrecida gracias a un voto hecho por Vitalis y Cardela.



La Basílica de los **Santos Sylvano y Fortunato**, situada a 600 m. al sudoeste de los templos, mide 25 metros

de largo por veinte metros de ancho. Los muros están formados en su base por piedras talladas, de las que muchas muestran epitafios relacionados con la necrópolis sobre la que se levanta la basílica. Se accede al edificio por unas escaleras que dan a un interior compuesto por cinco naves separadas por columnas y pilares, y seis filas, de las que la cuarta, más profunda, está encuadrada por cuatro grupos de cuatro basas de mármol. El suelo se encuentra pavimentado por dos niveles de mosaicos con inscripciones funerarias. Sobre el suelo de la nave central, un exvoto dedicado a los mártires Fortunato y Sylvano concede a esta iglesia el título de **Martirium** y la convierte en lugar de peregrinaje. El ábside semicircular muestra un banco colectivo, denominado *synthronos*, destinado a los sacerdotes. A la izquierda del ábside, una estancia rectangular acoge numerosos sepulcros con epitafios que se remontan a la época de Justiniano.



La **Iglesia del sacerdote Servus** se construyó sobre el patio de un antiguo templo pagano del que sólo se conservan los basamentos de un muro y de una cella de planta cuadrada de 8,80 m. de lado, todo ello muy degradado. Construida transversalmente, está formada por cinco naves on un ábside al fondo, sólo

reconocible por sus cimientos, y en el que aún se pueden ver cuatro sarcófagos, de los que uno de ellos pertenece al sacerdote Servus, reconocible por su epitafio. El baptisterio de la iglesia se construyó en medio de la celda del templo.

A la iglesia dedicada, según rezan las inscripciones encontradas bajo el altar, a los santos Gervasio, Protasio¹ y Tryfón², se accede por tres puertas a nivel de fachada, de las que sólo se ha restaurado una de las laterales. El interior está dividido en tres naves con seis hileras separadas por dobles columnatas de las que sólo se conservan algunas basas y fustes. El ábside inicialmente semicircular, luego rectangular, está precedido por un corredor destinado a albergar el coro y el altar.

La **capilla del obispo Honorio** situada a unos tres kilómetros fuera del yacimiento arqueológico es posible que formara parte de un antigua villa romana o de una granja. Se aprecian en ella tres naves con cuatro hileras separadas por dobles columnatas. La importancia de esta capilla reside en sus mosaicos, de los que dos se hallan expuestos en el Museo de El Bardo: uno, adornaba la tumba del obispo Honorio, y el otro, hallado bajo el altar, es una cruz gamada rodeada de ornamentación vegetal.



Otros monumentos

El teatro



Emplazado en la parte suroriental de la ciudad, junto al río se encuentran los restos del teatro, que probablemente no llegó a terminarse. Destaca la escena con las columnas corintias y las gradas. (<http://procomun.educalab.es/comunidad/procomun/recurso/teatro-romano-sbeitla-tunez/>) 1-05-2014.

Una refinería de aceite de oliva



Tanto Sufétula, como Thysdris (El Djem) o Dougga, realizaron un intenso comercio con el cultivo de la aceituna y la extracción y refinamiento del aceite de oliva.



Vestigios de estas refinerías y de sus propietarios se pueden ver en Sufétula, en los mosaicos del Museo del Bardo y del Djem, así como en algunos cipos, en los que se representa al difunto con los atributos de un comerciante de aceite.



¹ San Gervasio y san Proteo mártires, eran hermanos gemelos, hijos de san Vital de Rávena y de Valeria, que vivieron en el s. I bajo el reinado del emperador Nerón. (http://fr.wikipedia.org/wiki/Saint_Gervais_et_saint_Protais) 1-05-2014.

² San Tryfón de Lámpsaco es un mártir cristiano ortodoxo del año 251. También se le conoce como Tryfón Zazerano. Fue martirizado en Nicea, pero se le enterró en Lámpsaco, en donde se le venera. (http://fr.wikipedia.org/wiki/Tryphon_de_Lampsaque) 1-05-2014.

El puente-acueducto



En la parte septentrional de la ciudad, entre otras construcciones romanas, como el anfiteatro y algunas casas, es digno de mención el puente-acueducto de tres arcos, sostenido por enormes pilastras, que llevaba el agua a la ciudad al tiempo que salvaba el pequeño río y otras irregularidades del terreno.

Las termas



Las fuentes públicas y el mercado



Las casas fortificadas



Referencias

- Hédi Slim, Ammar Mahjoubi et Khaled Belkhodja, *Histoire générale de la Tunisie*, tome I « L'Antiquité », éd. Maisonneuve et Larose, Paris, 2003, p. 224.
- Hildegard Temporini, *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt: Geschichte und Kultur Roms im Spiegel der neueren Forschung*, éd. Walter de Gruyter, Berlin, 1982, p. 303-304.
- Arthur Pellegrin, *Histoire de la Tunisie : depuis les origines jusqu'à nos jours*, éd. Librairie Louis Namura, Tunis, 1948, p. 96.
- Alexander Graham, *Roman Africa*, éd. Ayer Publishing, Manchester, 1971, p. 123-124.
- Hédi Slim et Nicolas Fauqué, *La Tunisie antique. De Hannibal à saint Augustin*, éd. Mengès, Paris, 2001, p. 156.

Bibliografía

- Fathi Béjaoui, *Sbeitla, l'antique Sufetula*, éd. Agence de mise en valeur du patrimoine et de promotion culturelle, Tunis, 2004.
- Jean-Pierre Cèbe, « Une fontaine monumentale récemment découverte à Sufetula (Byzacène) », *Mélanges d'archéologie et d'histoire*, vol. 69, éd. École française de Rome, Rome, 1957, p. 163-206.
- Noël Duval, *Les basiliques de Sbeitla à deux sanctuaires opposés : basiliques I, II, et IV*, éd. De Boccard, Paris, 1971.
- Noël Duval et François Baratte, *Les ruines de Sufetula : Sbeitla*, éd. Société tunisienne de diffusion, Tunis, 1973.

Un paréntesis sobre la región de Sufétula: el origen de las guerras consulares en los comentarios del historiador Apiano.

África fue testigo del paso de las legiones romanas y de las constantes luchas que mantuvieron los sucesivos cónsules, triunviros y emperadores por su dominio. Es muy sugerente lo que nos cuenta Apiano en los momentos convulsos que atraviesa Roma tras la muerte de César, y los enfrentamientos, ya manifiestos, entre Octavio y Marco Antonio por el reparto de las legiones y las provincias. Apiano¹, primero describe los prodigios y terribles señales que acontecen a causa de estos hechos:

«Mientras tenían lugar estos hechos,
ocurrieron en Roma muchos prodigios y señales terribles.
Y, así, los perros aullaban continuamente como lobos
-un signo desagradable-
y los lobos atravesaron el foro,
animal éste impropio de la fauna ciudadana;
el ganado vacuno emitió voz humana
y una criatura recién nacida habló;
algunas estatuas sudaron y otras sudaron sangre,
y se oyeron grandes voces humanas,
fragor de armas y carreras de caballos,
sin que se pudiera ver a nadie.
Aparecieron muchos signos desfavorables alrededor del sol,
hubo lluvia de piedras,
y continuos rayos caían sobre templos y estatuas [...]»²



Estas premoniciones que describe Apiano son, según Weinstock, «una influencia de la doctrina etrusca sobre la teoría del *saeculum*. Los etruscos utilizaron este concepto como unidad de cómputo o medida de la historia (así, según Censorino, escritor del s. III d.C., el poder etrusco vendría a su fin después de diez *saecula*, cf. CENS., 17, 5 ss.), y por *saeculum* hay que entender el espacio de tiempo de una vida humana (cf. CENS., 17, 2 ss.). El final de un *saeculum* es anunciado por prodigios extraordinarios que son recordados en los libros rituales de los *harúspices* [...] Ahora se inicia una etapa decisiva en la historia de Roma: la etapa triunviral, que va a dar paso a un período de horrores a causa de las proscripciones, de ahí que pueda entenderse como el inicio de un nuevo *saeculum* [...]»

Y parte de ese convulso periodo de la historia de Roma se va a trasladar a África que verá cómo se transforman sus provincias y cómo luchan las distintas facciones senatoriales por mantener el control de los principales centros de comunicación y abastecimiento del limes africano. Así nos lo cuenta de nuevo Apiano:

¹ Apiano (griego: Αππιανός; Alejandría, Egipto, c. 95 d.C. – c. 165 d.C.) fue un historiador romano. Natural de Alejandría, ocupó altos puestos como funcionario en Egipto durante el reinado de Antonino Pío a mediados del siglo II d.C., por lo que tuvo acceso a documentación imperial. Desempeña diversos cargos administrativos en Alejandría, luego será abogado, como ya fue Cicerón, y acabará como procurador del emperador Antonino Pío. Escribió una historia de Roma, en 24 libros, que abarca desde su fundación hasta la muerte de Trajano. <http://es.wikipedia.org/wiki/Apiano> (1-05-2014).

² APIANO. “Guerras Civiles” Libro IV-4. Ed. GREDOS, Biblioteca Clásica Gredos. Madrid, 1985. (Pgs. 109-110).

GUERRAS CIVILES IV (APIANO)

«[...] (52) Mientras estas cosas tenían lugar en Roma, todos los países de allende las fronteras estaban conmocionados por guerras a causa de esta lucha civil. Las más importantes de ellas eran las que se libraban en África entre Cornificio y Sextio [...]

El reparto de África hecho por los triunviros no es aceptado por Cornificio y comienza la guerra civil contra Sextio en África...

(53) Los romanos llaman todavía **África Antigua** a aquella parte de África que arrebataron a los cartagineses; a aquella otra parte que perteneció al rey Juba y que obtuvieron después por medio de Gayo César, la llaman, por este motivo, **África Nueva**; también podría recibir el nombre de **África Numídica**. Pues bien, **Sextio** gobernaba en África Nueva por encargo de Octavio en el reparto de los triunviros. **Cornificio** replicó que él no conocía el reparto que habían hecho los triunviros entre sí, y que, puesto que había recibido el mando de manos del senado, no lo cedería a nadie sin la autorización del mismo. A partir de aquí comenzaron las hostilidades entre ambos.

Composición de los ejércitos de Sextio y de Cornificio y primeras batallas en torno a Cirta

Cornificio tenía un ejército más pesado y numeroso; Sextio, en cambio, uno armado de manera más liviana y con menos efectivos, por lo cual hizo incursiones por las zonas interiores del territorio de Cornificio y provocó la defección; sin embargo (Sextio), fue sitiado por Ventidio, un lugarteniente de Cornificio, que había sido enviado contra él con tropas más numerosas, después de defenderse tenazmente. Y Lelio, otro lugarteniente de Cornificio, devastó la parte de África de Sextio y, acampando en torno a Cirta, la sitió.

*La alianza del rey Arabio y de los «sitianos»
La historia de Sitio y los sitianos*

(54) Ambas partes enviaron emisarios para asegurarse la alianza del rey Arabio y de los llamados sitianos, pueblo que recibe este nombre en razón de la circunstancia siguiente. Un cierto Sitio¹, por no afrontar un proceso privado en Roma, huyó y, habiendo reunido un ejército en la propia Italia y en España, cruzó a África y se alió alternativamente con los reyes africanos en sus mutuas guerras. Como aquellos a los que se unía siempre resultaban vencedores, Sitio llegó a gozar de una buena reputación. Y su ejército estuvo brillantemente entrenado. Luchó como aliado de Gayo César, cuando éste persiguió en África a los pompeyanos, y mató a Saburra, famoso general de Juba; en recompensa por estos servicios recibió de César el territorio de Masinisa, no en su totalidad, sino la mejor parte.

¹ *Sitio* era un aventurero de Nuceria. Tal vez sea un pariente de aquel *P. Sitio* proscrito por los triunviros.

Arabio, hijo de Masinisa y aliado de los hijos de Pompeyo manda tropas a España.

Muerte de Sitio por engaño.

Arabio cambia sus alianzas y se une a Sextio.

Masinisa era el padre de este Arabio y aliado de Juba, y César entregó este territorio a Sitio y a Bocco, rey de Mauritania, y Sitio repartió su parte entre sus soldados. Entonces, Arabio huyó a España al lado de los hijos de Pompeyo, pero regresó a África tras la muerte de César y continuó enviando algunas tropas africanas a Pompeyo el Joven a España, recibéndolas entrenadas, gracias a lo cual arrebató a Bocco su territorio y dio muerte a Sitio con un engaño. Aunque estaba bien dispuesto hacia los pompeyanos, por los motivos expuestos, adoptó, sin embargo, una actitud contraria a este partido, debido a que tenía siempre de cara a la fortuna, y se unió a Sextio, por medio del cual obtuvo el favor de Octavio. También se unieron a él los sitianos, en este caso por su antigua amistad con César.

Sextio y Arabio derrotan a Ventidio.

Lelio se refugia en una colina y Arabio la rodea.

(55) Por tanto, Sextio, crecido por estos esfuerzos, rompió el cerco y salió a combatir; Ventidio cayó muerto en el combate y el ejército huyó presa del desorden. Sextio los persiguió matando y haciendo prisioneros. Al enterarse de esto, Lelio levantó el asedio de Cirta y avanzó hacia Cornificio. Sextio, exaltado por lo sucedido, se encaminó hacia Útica contra el mismo Cornificio y acampó frente a él, aunque contaba con fuerzas superiores. Cornificio envió a Lelio con su caballería para efectuar un reconocimiento, y Sextio envió a Arabio para que combatiera con la suya frontalmente contra Lelio; él, a su vez, se dirigió con las tropas ligeras hacia los flancos del combate ecuestre, y atacando por allí provocó la confusión. Finalmente, Lelio, aunque no había sido derrotado, tuvo miedo de que le cortaran la retirada y tomó posesión de una colina próxima. Arabio, pisándole los talones, dio muerte a muchos y rodeó la colina. Cuando Cornificio vio esto, salió con el grueso de su ejército para ayudar a Lelio. Sextio, que estaba a sus espaldas, cargó a la carrera contra él, pero Cornificio se volvió y logró rechazarlo a costa de grandes pérdidas.

Muerte de Cornificio y suicidio de Lelio.

Fin de la guerra africana entre Sexto y Cornificio.

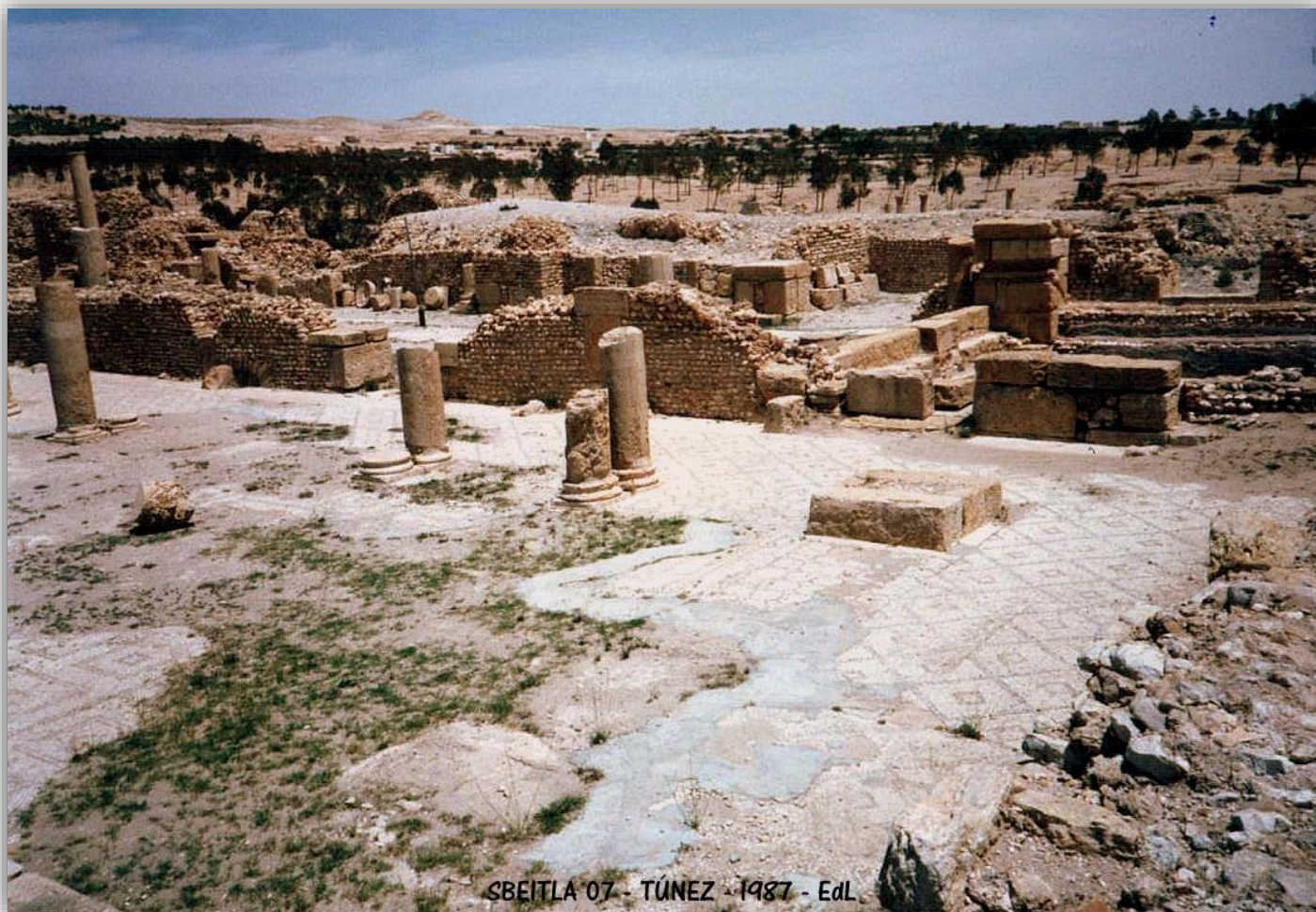
(56) Entretanto, Arabio, con unos hombres acostumbrados a escalar, subió por las escarpas y se deslizó a ocultar en el campamento de Cornificio. Roscio, el guardián del campamento, cuando éste había sido capturado, se ofreció a uno de sus ayudantes para que le matase, y así lo hizo. Cornificio, fatigado por la lucha, se trasladó junto a Lelio hacia la colina, ignorante de lo que había ocurrido en su campamento. Cuando estaba retirándose, la caballería de Arabio lo atacó y lo mataron. Lelio, al ver lo ocurrido desde la colina, se suicidó. Una vez muertos los jefes, el ejército huyó en diversas direcciones. De los proscritos que habían huido junto a Cornificio, unos se embarcaron rumbo a Sicilia y otros huyeron por donde cada cual pudo. Sextio recompensó a Arabio y a los sitianos con un cuantioso botín, pero a las ciudades las puso bajo la fidelidad de Octavio y les garantizó el perdón a todas. Éste fue el desenlace de la guerra de África entre Sextio y Cornificio [...]



Descubriendo a Sufétula (Túnez, 1987 – EdL-)

El año 1987 tomé estas diapositivas de los vestigios que aún se podían ver de la antigua Sufétula (hoy Sbeitla, en Túnez). En 2012 digitalicé unas cuantas y así comencé el viaje de conocimiento que me llevaría a disfrutar de los escritos de Diodoro Sículo, de Apiano, Salustio, Tácito y tantos otros que dejaron su testimonio sobre ese convulso e interesante periodo que forma parte de nuestra propia herencia cultural: la historia de Roma y todos sus territorios.





SBEITLA 07 - TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 06 "Arco del triunfo de la tetarquía" - TÚNEZ - 1987 - EdL



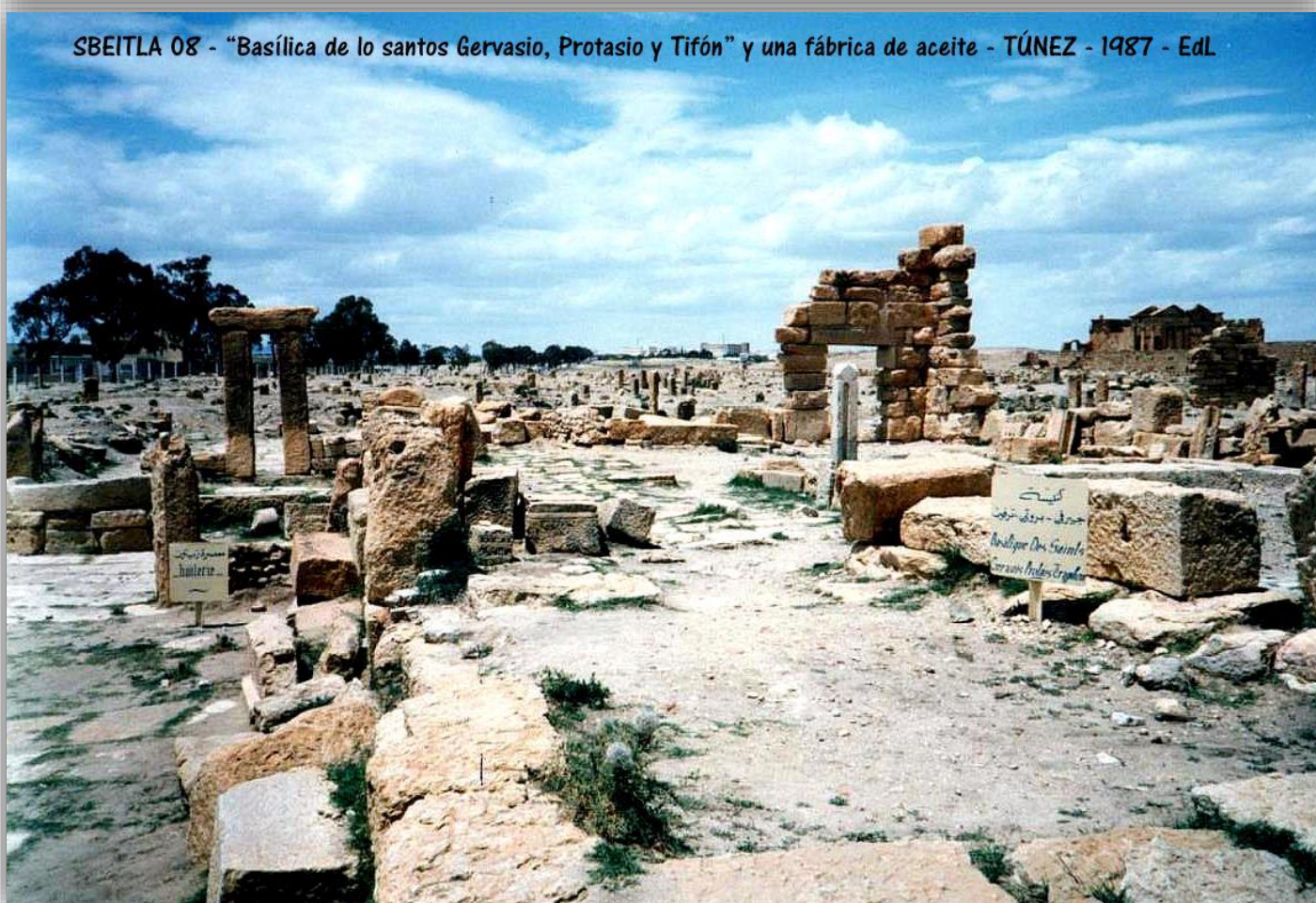
SBEITLA 10 - TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 09 - "Las termas" - TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 05 "Restos del anfiteatro" - TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 08 - "Basílica de lo santos Gervasio, Protasio y Tifón" y una fábrica de aceite - TÚNEZ - 1987 - EdL



SVEITLA 04 "Arco de la Tetrarquía"- TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 03 - TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 11 - TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 12 - TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 14 - "Puerta de Antonino" - TÚNEZ - 1987 - EdL





SBEITLA 17 - TÚNEZ - 1987 - EdL









SBEITLA 19 "Puerta de Antonino" - TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 20 "Arco de Antonino y entrada al foro" - TÚNEZ - 1987 - EdL





SBEITLA 24 "El foro" - TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 22 "El foro y la puerta de Antonino vistos desde el templo de Júpiter" - TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 21 "Templos de Júpiter y Juno vistos desde el foro" - TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 26: "Templos de Júpiter, Juno y Minerva" - TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 27 "El foro con los templos de Júpiter, Juno y Minerva" - TÚNEZ - 1987 - EdL



SBEITLA 25 "Templos de Júpiter, Juno y Minerva" - TÚNEZ - 1987 - EdL

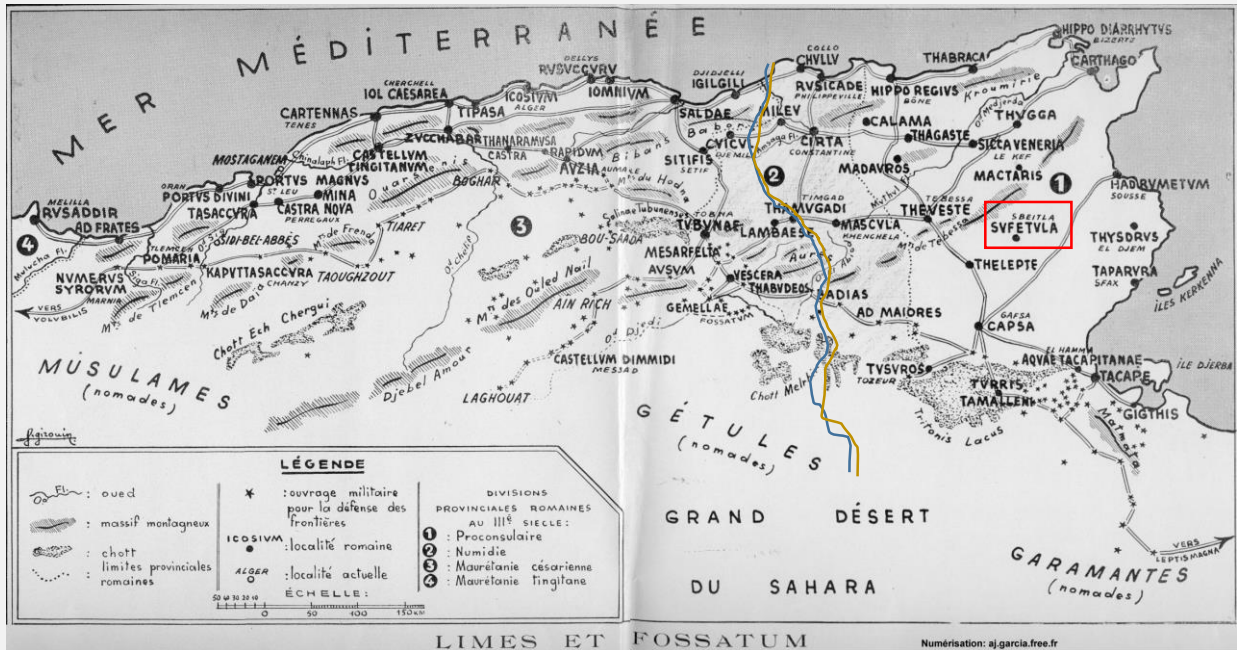


SBEITLA 28 "Templos de Júpiter, Juno y Minerva" - TÚNEZ 1987 - EdL



SBEITLA 29 "Detalle del frontón del templo de Júpiter" - TÚNEZ - 1987 - EdL

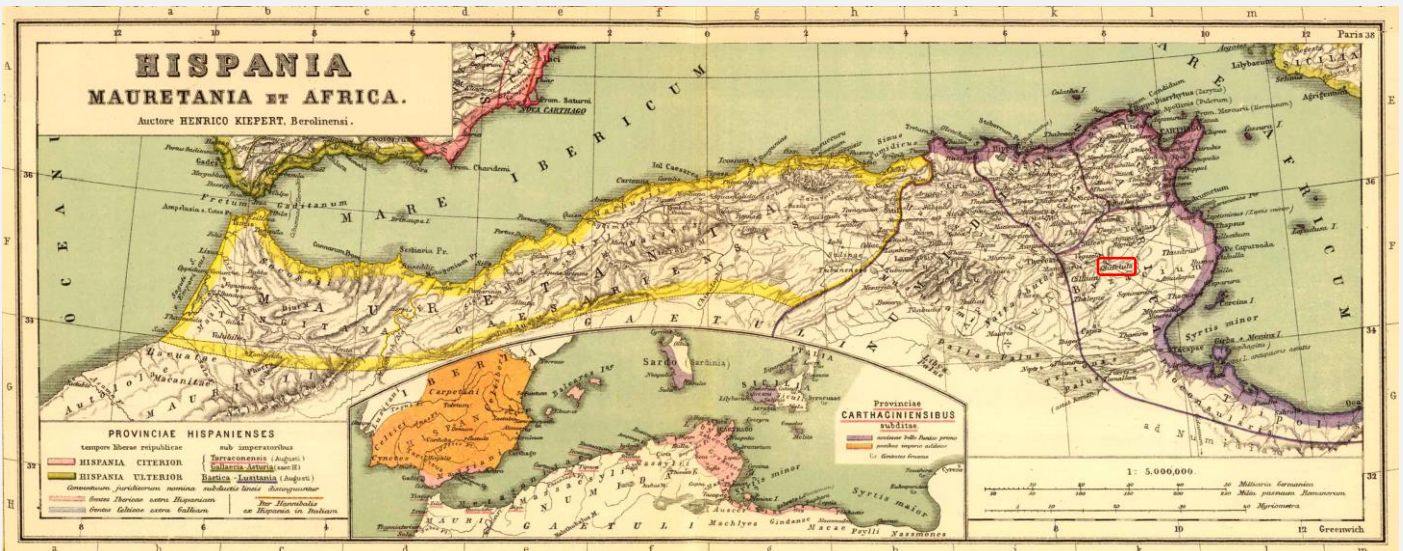
El limes romano en África



DIVISIONS PROVINCIALES ROMAINES EN EL SIGLO III

- 1 **ÁFRICA PROCONSULAR**
- 2 **NUMIDIA**
- 3 **MAURITANIA CESARIANA**
- 4 **MAURITANIA TINGITANA**

SUFETULA en la Provincia Romana “África Proconsular”







FIN